



EDUCACIÓN FINANCIERA: UN RETO PARA EL PAÍS EN MATERIA DE BANCARIZACIÓN

El análisis de la experiencia de las economías con altos niveles de bancarización¹, confirma el hecho de que la ampliación de la cobertura de los servicios financieros es un elemento esencial para el desarrollo de cualquier país.

En materia de crecimiento varios estudios han concluido que el uso del sistema bancario mejora la productividad de una economía. El acceso al crédito permite que los inversionistas y empresarios obtengan recursos para llevar a cabo sus proyectos, lo cual a su vez amplía las posibilidades de producción y genera oportunidades de trabajo. El uso de la banca incentiva el ahorro, hecho que sirve como herramienta para contrarrestar los efectos negativos que puede ocasionar una fluctuación inesperada en la renta.

Desde el punto de vista de la distribución de los ingresos, se ha comprobado que el aumento de la población bancarizada disminuye los niveles de inequidad. Se ha encontrado evidencia de que el uso de los servicios financieros incrementa el ingreso per cápita de la población menos favorecida a un ritmo superior en aquellas naciones con mayor profundización financiera.

En el caso de Colombia muchos analistas han coincidido en afirmar que las razones que parecen explicar la baja bancarización que tiene el país, se relacionan, en primer lugar, con la existencia del gravamen a los movimientos financieros, el cual ha generado el aumento en la preferencia por efectivo y en segundo lugar, el bajo nivel de educación financiera de los colombianos, que se puede asociar con el desco-

nocimiento sobre el funcionamiento del sector financiero, sus objetivos, la forma como operan los diferentes productos que cada institución ofrece en el mercado y las características de seguridad y confianza que involucran herramientas como Internet para la realización de operaciones.

En esta Semana Económica veremos la importancia que juega la educación financiera como herramienta de supervivencia en el mundo bancario. Luego haremos una revisión de la literatura empírica sobre el tema, y finalmente ilustraremos algunas de las principales experiencias en educación financiera a nivel internacional.

La educación financiera: herramienta de supervivencia en el mundo bancario moderno

En el mundo financiero moderno los consumidores se enfrentan cada día a nuevos servicios y tecnologías, gracias a la competencia y a la constante innovación del sector. Frente a esta situación, es normal que las personas incurran en grandes costos al no estar bien informadas. Por ejemplo, para el caso de los Estados Unidos se considera que la caída en las tasas de ahorro personal, así como el incremento de las solicitudes de bancarrota de las personas naturales son una consecuencia de la falta de habilidades financieras de la población.

Con el desarrollo de los fondos de pensiones por aporte individual y voluntario, las decisiones de ahorro de los agentes dependen cada vez más de los mismos individuos y no del estado u otras instituciones. De ahí la importancia de tener conocimientos financieros básicos para poder ponderar las diferentes opciones disponibles.

Los individuos tienen los mismos cono-

¹ Estos son los casos de Alemania, España e inclusive Estados Unidos en los que el porcentaje de la población que tiene acceso a los servicios bancarios supera de lejos el 85%.

cimientos financieros que en el pasado², pero hoy en día esta información se ha vuelto indispensable debido, precisamente, a la complejidad del mercado financiero³. Esta situación ofrece una motivación práctica para proveer educación financiera a las personas, de forma tal que obtengan todo lo necesario para que tomen las decisiones adecuadas en el manejo de las finanzas personales.

En general, los programas de educación financiera incluyen temas como el ahorro, la creación y mantenimiento de un presupuesto, información general sobre productos bancarios tanto de ahorro como de crédito y cómo invertir el dinero, además de otros temas básicos de economía y matemáticas financieras. El contenido particular de cada programa depende de la población objetivo que se quiera alfabetizar financieramente, pues, por ejemplo, un joven estudiante de colegio tiene necesidades diferentes a las de un adulto vinculado al sector productivo.

Por tal razón, el éxito de este tipo de programas reside en qué tan bien recogen las necesidades y la problemática del grupo focal. Debido a estas dificultades, la literatura encuentra que las organizaciones no gubernamentales o comunitarias que ofrecen estos programas son más exitosas en esta tarea, pues tienen un mayor conocimiento de esas necesidades⁴. Además, la educación financiera plantea un reto para los profesores que la imparten, pues es necesario traducir a un lenguaje simple los complejos y abstractos conceptos financieros. A eso se añaden las dificultades de base que puede presentar la audiencia, como problemas de lecto-escritura⁵ o en la comprensión de las

matemáticas.

De acuerdo con la Oficina de Finanzas Personales del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, son ocho los componentes que debe tener un programa de educación financiera exitoso⁶:

1. Que se enfoque en temas como ahorro básico, manejo del crédito, planeación financiera para pensiones o para adquisición de vivienda.
2. Estar completamente adaptado al grupo objetivo, teniendo en cuenta su lenguaje, cultura, edad y experiencia.
3. Ser ofrecido a través de canales locales de distribución que hacen uso efectivo de los recursos y contactos de la comunidad.
4. Hacer un seguimiento a los participantes para reforzar el mensaje y asegurar que los asistentes estén en capacidad de aplicar las habilidades que les fueron enseñadas.
5. Establecer metas específicas para el programa y utilizar medidas de desempeño para hacer un seguimiento del progreso del programa.
6. Demostrar un impacto positivo en las actitudes, conocimiento y comportamiento de los asistentes a través de exámenes, encuestas u otra herramienta objetivas de evaluación.
7. Poder ser fácilmente replicado a nivel local, regional o nacional para tener un impacto amplio y sostenible.
8. Haber sido construido para perdurar, gracias a factores como apoyo financiero o legislativo constante, o a través de la integración a un cierto currículo de estudios.

¿Qué dicen los estudios?

Existe numerosa literatura económica que, además de postular la importancia teórica de la educación financiera, también cuantifica sus efectos. La teoría sugiere que los individuos no sólo tienen dificultades para tomar sus deci-

² Hopley, V.: "Financial Education: What Is It and What Makes It So Important?" Community Reinvestment Report, Bank of Cleveland, 2003.

³ Tomado de: "Patterns of Financial Behaviors: Implications for Community Educators and Policy Makers"

⁴ Caskey, John P. (2000), "Reaching Out to the Unbanked." presentado en el Simposio "Inclusion in Asset Building: Research and Policy", Center for Social Development, Washington University in St. Louis..

⁵ Margaret Clancy, Michal Grinstein-Weiss, Mark Schreiner (2001) "Financial Education and Savings Outcomes in Individual Development Accounts".

⁶ Tomado de: <http://www.ustreas.gov/offices/domestic-finance/financial-institution/fin-education/support-docs/eight-elements.pdf>

siones financieras debido a la cantidad de opciones disponibles, sino también por una alta incertidumbre respecto a su futuro, lo que les impide predecir sus ingresos (como sucede con su estado de salud)⁷. Este tipo de incertidumbres va en contra de las condiciones ideales del mercado propuestas por la teoría económica, lo que impide que se alcance un óptimo social.

Desde el punto de vista empírico, el estudio de Clancy, Grinstein y Schreiner (2001), arriba citado, encuentra que las personas que reciben de 7 a 12 horas de clase sobre educación financiera no sólo realizan mayores y más frecuentes depósitos en sus cuentas sino que en promedio ahorran US\$9.4 más que las que han recibido una hora de clase.

A raíz de la adopción de programas de educación financiera en los currículos de las escuelas públicas en algunos estados de los EE.UU., Berheim, Garrett y Maki (1997)⁸ muestran que las tasas de ahorro de aquellos estudiantes que recibieron dicha instrucción se encuentran 4.95 puntos porcentuales por encima de las de aquellos estudiantes que no participaron en el programa.

Experiencias internacionales en educación financiera

La Federal Deposit Insurance Corporation (FDIC) presentó un programa de educación financiera en 2001 bajo el nombre de Money Smart (MS)⁹. Este programa fue diseñado específicamente para satisfacer las necesidades de adultos con ingresos medios y bajos, incluyendo las poblaciones desatendidas y sin experiencia bancaria, para iniciarlos en los concep-

tos bancarios y financieros y equiparlos con las herramientas necesarias para administrar sus finanzas de manera prudente y segura.

El programa MS está formado por diez módulos integrales guiados por instructores que cubren los temas financieros básicos, entre ellos una introducción a los servicios bancarios e información sobre cómo obtener un crédito y comprar una vivienda. Los diez módulos de aprendizaje se pueden presentar en forma secuencial o los participantes pueden elegir temas específicos para atender sus necesidades particulares.

Money Smart se dicta en instituciones de educación superior, iglesias, reservas indígenas, estaciones militares, en clases de asesoría previa al matrimonio, en programas Welfare-to-Work (paso del sistema de bienestar social al mundo laboral), y en cárceles y escuelas. Esta capacitación se ofrece por intermedio de asociaciones entre instituciones financieras y organizaciones comunitarias locales, ya que, como sugieren algunos estudios, éstas gozan de respeto y están bien conectadas con este tipo de instituciones, comprenden mejor las necesidades de la comunidad y pueden comunicarse más fácilmente con los potenciales participantes, ayudando a disipar parte de la desconfianza cultural hacia las instituciones financieras.

Con la información disponible sobre el programa y con la ayuda de la organización Gallup, la FDIC realizó una encuesta a más de 9.000 organizaciones para evaluar el programa Money Smart desde el punto de vista de los instructores. Los resultados de ésta muestran que el 85 por ciento de los participantes califica la calidad general como "muy buena" o "excelente".

Entre los desarrollos más recientes se encuentra la implementación del programa MS en español, dirigido específicamente a la comunidad latina en Estados Unidos. Su objetivo, según informó la directora del programa, es generar un mayor acceso de la población hispana a los servicios bancarios, ya que, según cifras reportadas por ella misma, menos del

⁷ Kennickell, Arthur B., Martha Starr-McCluer, and Annika E. Sunden (1997), "Saving and Financial Planning: Some Findings from a Focus Group," Financial Counseling and Planning, 8 (1), 1-8.

⁸ Tomado de: "Education and Saving: The long term effects of high school financial curriculum mandates". NBER, Working paper 6085.

⁹ Todas las referencias a la experiencia del programa Money Smart son en su mayoría apartes de un documento publicado en la página de Internet de la Corporación General de Depósitos de Seguro. (www.fdic.gov).

50% de esa población tiene acceso a estos servicios.

Conclusiones

Son evidentes los efectos de la educación financiera tanto a nivel individual como macroeconómico. Por medio del conocimiento detallado de las experiencias de los países con alto nivel de bancarización, así como de las experiencias locales exitosas, es posible tomar ejemplo para promover nuevos programas de educación financiera que permitan contribuir a un acercamiento entre el público en general y el sector financiero, y especialmente dirigido a las generaciones más jóvenes del país.

Sin embargo, es importante resaltar que cualquier política de este tipo no solo requiere del compromiso del sector financiero, sino también del gobierno y los reguladores. Así mismo, se hace innegable que el aumento del nivel de bancarización se constituye en uno de los retos más importantes que enfrenta el país en el mediano y largo plazo para impulsar el desarrollo y el crecimiento sostenido de Colombia.